



Don Alonso de Guzmán, arroja su daga al Infante don Juan.

*Cuadro de M. Cubello.*

chos de sus elementos. Pero éstos subsisten en casi su total integridad, sin que sea posible negarlos.

Aunque reparados después, la coracha y torreón son obras auténticamente musulmanas de los siglos XII o XIII, anteriores a la reconquista cristiana. Mas para nosotros tienen además otro insuperable valor, porque en ellos tuvo lugar el trágico y sublime heroísmo de don Alonso Pérez de Guzmán, cuando en el sitio por los musulmanes de 1294, dos años después de la reconquista de Tarifa, efectuada el 21 de septiembre de 1292 por el Rey Sancho IV, no vaciló en sacrificar a su hijo prigoménito don Pedro Alfonso, niño de diez años, por él confiadamente entregado al vil Infante don Juan, hermano del monarca castellano, para que fuera conducido a su deudo el Rey don Dionis de Portugal. El Infante, aliado a los árabes de Marruecos, intimó, como se sabe, a don Alonso para la entrega de Tarifa, a cambio de la vida de su hijo, que, ante la negativa del claro y enérgico defensor, fue allí mismo torpemente inmolado.

Que el hecho se consumó desde el mismo torreón, nos lo enseña la disposición de los lugares. Pero sobre ella se añaden las afirmaciones, si no de las Crónicas Reales, muy parcas en sus comentarios y detalles, las explicaciones de los viejos y puntuales cronistas de los Duques de Medina Sidonia, Pedro de Medina y Pedro Barrantes Maldonado, que además de conocer per-